

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DEL PROYECTO DE
CONVERSION A VIA SECA DE LA
SAN JUAN CEMENT

10 DE SEPTIEMBRE DE 1992

DORADO, PUERTO RICO

Me complace grandemente participar con ustedes en la inauguración del proceso de conversión al proceso seco que ha tomado esta empresa, San Juan Cement, colocándola entre las primeras del mundo en seguir este proceso de avanzada para la producción del cemento. Y me satisface sobre todo, porque aquí, entre nosotros hay congregados un número de ejecutivos y empresarios puertorriqueños relacionados con la industria de la construcción, mayormente, que son todos ejemplo de la capacidad empresarial, de la dedicación y el esfuerzo exitoso dentro del marco económico que hemos desarrollado aquí en Puerto Rico. Es, precisamente, en personas como ustedes, y en los trabajadores que les apoyan, que descansa el futuro de nuestra tierra puertorriqueña. Por eso me satisface tanto estar aquí cuando se da un paso de avance en la tecnología de enorme significación. Desde 1985 Puerto Rico ha tenido enormes avances en su desarrollo económico. Nuestra economía ha crecido a un ritmo más acelerado que la de Estados Unidos, Alemania o Francia. El ingreso personal de los puertorriqueños ha crecido un 4% anual, un nivel

más acelerado que los Estados Unidos. La fuerza de la economía puertorriqueña nos ha permitido contrarrestar las fuerzas económicas mundiales y mantener a Puerto Rico con un modesto crecimiento en años en que la economía americana ha pasado la peor recesión en cuatro décadas. Una recesión que no acaba de terminar, que no está dispuesta a concluir.

Estos resultados son el producto de una política económica que ha canalizado los recursos públicos y privados para elevar la inversión pública a su nivel histórico, cuatriplicando el nivel de inversión en importantes renglones. Ha respondido también a una óptica internacional que responde a los desarrollos internacionales y que visualiza a Puerto Rico como plataforma de producción y centro de negocios a nivel mundial.

Somos el primer lugar en el mundo para la inversión, según citó aquí muy bien el Sr. Millet. Evaluados de esta forma por el "Political Risk Service" de la Universidad de Syracuse, no debemos pasar por alto y menospreciar ese reconocimiento.

Se trata de unas condiciones que existen en nuestra isla, una de las cuales, me referí a ella, que es la capacidad de nuestros trabajadores y empresarios, otras las políticas, otras las económicas, que debemos atesorar, considerar y siempre resguardar porque sobre esas bases depende el crecimiento económico de Puerto Rico. En cuanto a crecimiento económico, el nombre del juego es inversión. De eso se trata todo. Con la inversión viene la actividad económica, generadora de empleos, generadora de recursos para el erario, viene el crecimiento y viene el desarrollo. Desde el 1985, Puerto Rico ha buscado diversificar sus fuentes de inversión, no abandonando las tradicionales de los Estados Unidos de América, sino complementándolas con otras del Asia y de la Comunidad Europea. Una y otra vez hemos señalado que la 936 es de crucial importancia, pero siempre debemos tener presente las evoluciones que están ocurriendo en el mundo, y procurar que las inversiones vengan de esos otros polos de desarrollo que tenemos hoy día en la economía

mundial, para, de esta manera, fortalecernos. En el área industrial, gran parte de la nueva inversión en alta tecnología, canalizada a Puerto Rico, se origina en Europa. Empresas de países tan diversos como España, Francia, Holanda, Inglaterra y Suiza han invertido sobre 150 millones de dólares en los últimos 8 años en Puerto Rico, y sus industrias emplean actualmente más de 3,300 puertorriqueños. Algunas de las más significativas son las siguientes:

ICI- compañía inglesa que manufactura productos farmacéuticos en Carolina y Guayama;
Miles Diagnostic Corp.- subsidiaria de la firma Bayer AG de Alemania, que manufactura equipos electrónicos y electromecánicos en Humacao;

Anaquest Caribe, Inc.- compañía farmacéutica de Inglaterra con operaciones en Guayama;

Boots Pharmaceutical P.R., Inc.- farmacéutica inglesa con operaciones en Guayama; y

Rhone-Poulenc, Inc.- farmacéutica francesa con operaciones en Manatí.

Esta inversión proveniente de países de la Comunidad Europea se ha manifestado también en otros sectores económicos: en proyectos de infraestructura como los que realiza en Puerto Rico la firma Dragados y Construcciones, que construye el Puente sobre la Laguna San José, una obra con un costo de sobre \$100 millones, inversión privada que se está haciendo por primera vez en infraestructura vial en Puerto Rico; en proyectos de co-generación de energía como el que propone la empresa conjunta Cogentrix y Endesa, esta última siendo la principal generadora de electricidad de España; en proyectos de telecomunicaciones como el de la adquisición por Telefónica Internacional de España, de 80% de las acciones de Telefónica Larga Distancia, lo que representa la mayor inversión extranjera a Puerto Rico realizada en una sola transacción. En la banca, la creciente participación de bancos europeos, ya sea directamente o a través de expansiones, del Banco Santander y del Banco Bilbao Vizcaya.

Hoy aquí, la inauguración de este proyecto simboliza el progreso de estos años. Por un lado, el auge de la inversión y la construcción en Puerto Rico en los últimos 8 años está representado en el aumento de 50% en el consumo de cemento y la producción neta de cemento, por sobre el nivel de 1984. Y por otro lado, la diversificación de las fuentes de inversión en Puerto Rico y la creciente expansión a Puerto Rico de inversión proveniente de la Comunidad Europea.

Nos encontramos ante otro gran ejemplo de la fortaleza que se crea mediante los esfuerzos conjuntos de empresas puertorriqueñas e inversionistas del exterior. La participación de esta empresa francesa en este proyecto de alta tecnología de conversión a vía seca en la producción de cemento pone a Puerto Rico en la vanguardia en este renglón. Al obviar la utilización del agua, no solo se limita el reclamo sobre nuestros recursos naturales sino que se aumenta la productividad empresarial.

Felicito a don Arturo Díaz, empresario que tanto le ha dado a Puerto Rico con su laboriosidad, con su integridad, con su hombría de bien, con su gran visión y a don Philippe Milliet, empresario que ahora labora aquí en Puerto Rico y que tiene una aguda visión y muy clara de los factores que se mueven dentro del desarrollo de esta economía puertorriqueña. Los felicito a ambos por haber puesto a Puerto Rico nuevamente en la vanguardia tecnológica, donde tenemos que mantenernos en esta época de creciente competitividad internacional. La fe en la capacidad del empresario y del trabajador puertorriqueño hace historia nuevamente en nuestra isla. Gracias.

* * * * *